

Indicadores para evaluar la formación ambiental del comunicador social

Indicators for evaluating the environmental training of social communicators

María Isabel Sosa Cervantes¹ (mariasc@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0003-2262-9881>)

Rolando Borrero Rivero² (rolandobr@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0002-2428-3389>)

Resumen

Este artículo tiene como objetivo presentar una propuesta de indicadores que contribuyan a la adecuada formación ambiental inicial del comunicador social. Ello responde a que este profesional que se forma en la escuela cubana actual atiende los procesos de comunicación en niveles interpersonal, grupal, organizacional y social, en espacios comunitarios, institucionales y masivos. Entre las esferas de actuación donde desarrolla este objeto de trabajo está la comunicación educativa y comunitaria. Sin embargo, en el modelo del profesional para el abordaje de la estrategia curricular ambiental, existen insuficiencias que se evidencian en el modo de actuación de los estudiantes de la carrera, desde el propio comportamiento en el entorno educativo, como en el social. Insuficiencias en el abordaje desde la interdisciplinariedad y por años académicos de la estrategia curricular ambiental, la preparación del claustro adolece de herramientas teóricas y metodológicas que potencien el adecuado tratamiento de la dimensión ambiental en la carrera. Estas son algunas de las causas que condicionan en los estudiantes las malas prácticas hacia y con el entorno.

Palabras claves: comunicador social, formación ambiental, indicadores.

Abstract

The purpose of this article is to present a proposal of indicators that contribute to the adequate initial environmental training of the social communicator. This responds to the fact that this professional, who is trained in Cuban schools today, attends to communication processes at interpersonal, group, organizational and social levels, in community, institutional and mass spaces. Among the spheres of action where he/she develops this object of work is educational and community communication. However, in the professional's model for the approach of the environmental curricular strategy, there are insufficiencies that are evidenced in the way the students of the career act, from their own behavior in the educational environment, as well as in the social environment. Inadequacies in the approach

¹ EPG. Profesora Auxiliar. Directora de la Dirección General III. Universidad de Las Tunas, Cuba.

² Dr. C. Profesor Titular del Centro de Estudios de Dirección. Universidad de Las Tunas, Cuba.

from the interdisciplinary and academic years of the environmental curricular strategy, the preparation of the faculty lacks theoretical and methodological tools that enhance the adequate treatment of the environmental dimension in the career. These are some of the causes that condition students' bad practices towards and with the environment.

Key words: social communicator, environmental training, indicators.

Importancia de la formación ambiental para el desempeño integral de los comunicadores sociales

La crisis ambiental genera nuevas concepciones teóricas y metodológicas a través de los modelos y estrategias conceptuales orientadas hacia la construcción de una nueva lógica social, guiada por principios de igualdad, desarrollo sostenible, diversidad cultural y equidad social. “El ambiente es esa falta incolmable del conocimiento donde anida el deseo de saber que genera una tendencia interminable hacia la producción de conocimientos para fundamentar una nueva racionalidad social sobre principios de sustentabilidad, justicia y democracia” (Leff, 2000, p.10). Se trata del entorno que condiciona la forma de vida de la sociedad y que incluye valores naturales, sociales y culturales que existen en un lugar y momento determinado.

La consolidación del tratamiento al medioambiente en la población, especialmente en las sociedades actuales, es uno de los procesos de cambio social más necesarios de las últimas cuatro décadas. Nuevas formas de conocimiento, comunicación y comportamiento en protección y conservación del espacio natural se han incorporado progresivamente a la dimensión social. La dimensión ambiental debe verse como un elemento propio de la cultura y el modo de vida de las comunidades, a través de una adecuada educación ambiental, tratada no sólo en el medio institucional (escuelas), sino en espacios comunitarios donde se desarrolle la educación ambiental (Sosa, 2016).

La Educación Superior, en su proceso formativo, aspira un profesional con valores y actitudes que propicien desde la educación una adecuada cultura para una mejor calidad de vida a través de la relación consciente hombre-naturaleza-sociedad. Estas demandas sociales están presentes en el modelo de formación del Comunicador Social evidentes en: la adecuada vinculación con la sociedad sobre bases éticas que aseguren la conservación y enriquecimiento de nuestro patrimonio social y cultural; la educación y orientación comunitaria y ambientalista de la población, rasgos que caracterizan su modo de actuación profesional y que requieren de la integración de las vías, métodos y herramientas científico-metodológica para la búsqueda de solución a los problemas profesionales teniendo en cuenta la dimensión ambiental (Cuba. Ministerio de Educación Superior, 2003).

Sobre la base de estos elementos se identifica la contradicción que se manifiesta

entre las exigencias curriculares para la intervención social, dirigidas al logro de una cultura ambiental coherente y consciente y el desempeño del comunicador social, el que evidencia insuficiente dominio y aplicación de los contenidos ambientales para intervenir, consciente y creadoramente en las transformaciones que se desarrollan en los medios, organizaciones y comunidad, en correspondencia con la diversidad y complejidad de la problemática ambiental que en ellos se manifiesta.

De ahí que, el presente artículo se proponga presentar una propuesta de indicadores que contribuyan a la adecuada formación ambiental inicial del comunicador social.

Propuesta de indicadores para la formación ambiental en los estudiantes de la Carrera en Comunicación Social

Existe un extenso trabajo, desde la óptica de la educación ambiental institucionalizada (escuelas), esencial para el proceso de concientización por la población sobre esta temática, sin embargo, faltan elementos que demuestren una adecuada concientización sobre la importancia del tema y se pueda actuar en consecuencia en el país. La formación ambiental ha de fomentar la conciencia y valores indispensables para mejorar la calidad de vida. Por lo tanto, ha de promover el desarrollo de capacidades y destrezas que beneficien la interacción del hombre con la naturaleza y a su vez con la sociedad como ser social responsable de la sostenibilidad de la vida en el planeta.

Para que la formación ambiental sea efectiva y logre los impactos esperados, exige la presencia y tratamiento de contenidos que permitan una nueva conducta de los ciudadanos respecto a la problemática ambiental, en el plano social y cultural. Desde esta posición se tiene como objeto de estudio y a la vez como protagonista del cambio en el entorno, al hombre como ser social (Sosa, 2018). Una educación ambiental exige un cambio de actitud respecto al medio natural, por lo que es necesario tener un acercamiento y contacto para aprender de, en y para él, rebasa el encargo social de las universidades.

La experiencia pedagógica y educativa cubana es de amplio reconocimiento internacional, pero contrario a lo que podría esperarse, no es todavía un asunto resuelto. Las tareas educativas cambian constantemente sus sitios en las prioridades de acción social y su dinámica propia muestra en el caso cubano, la complejidad del problema. Para la formación ambiental es fundamental que se tomen en consideración las variables globales que conforman la dinámica del problema ambiental en la actualidad, pero las acciones educativas no pueden concebirse como fórmulas educativas globales externas al hombre de cada contexto cultural.

La formación ambiental no pretende cambiar ideas aisladas en la mente del hombre o producir una reorientación de su idealidad a favor del entorno. El elemento cognitivo persigue objetivos prácticos transformadores, ella está orientada a producir un cambio en la mentalidad del hombre que conduzca a la realización de acciones prácticas en la diversidad de entornos en los que desarrolla su práctica cotidiana de vida. Para formular propuestas educativas no bastan los principios que emanen del conocimiento del problema ambiental en el rango global, es necesario el análisis de los entornos sociales, sus rasgos distintivos, las posibilidades de acción social y cambios de ellos. Este conocimiento es básico para determinar las posibilidades de instrumentación práctica de propuestas educativas.

Es evidente que el objeto de estudio de la formación ambiental es el proceso y el resultado de la adquisición de conocimientos. Además, es necesario desarrollar hábitos, habilidades, actitudes y la formación de valores para lograr la armonía en las relaciones entre los hombres, la naturaleza y la sociedad. Una de las principales razones por las que la sociedad no valora apropiadamente el ecosistema, es la falta de una educación adecuada, que informe y concientice sobre la responsabilidad individual y colectiva que se tiene en, con y para el desarrollo sostenible de la sociedad, a tenor de lo legislado en la estrategia ambiental cubana relativo a la educación objeto de estudio.

En el modelo del profesional del comunicador social se determina que:

en el actual contexto nacional, enfrascado en un proceso de intensificación del desarrollo sostenible de la sociedad en todos los sentidos; en la búsqueda de una mejor calidad de vida; la elevación del nivel cultural general de la población, corresponde a la comunicación social influir de manera destacada en las transformaciones que se están produciendo en el social, en lo económico, en lo cultura, y la conciencia sobre ello se va generalizando en los diversos ámbitos de la sociedad cubana hoy. Para ello, el graduado de comunicación social debe trabajar por la incorporación, - de manera orgánica -, de la dimensión comunicativa en todos los niveles de los complejos procesos de transformación de la realidad; en el fortalecimiento de la identidad nacional y el aumento de la participación de las personas en la toma de decisiones y en su consecuente implicación en la ejecución de acciones que tributen a ellos. (Ministerio de Educación Superior, 2003, p.5)

La carrera Comunicación Social ha transitado por tres planes de estudio el C, C perfeccionado, el D y el E en los mismos el abordaje a la dimensión ambiental es desde un programa director donde se definen por años los objetivos a lograr, las orientaciones metodológicas y organizativas, así como las asignaturas que darán salida al programa. Sin embargo, no se explicita la inter-multidisciplinariedad para el abordaje de la temática ambiental, por lo que la propuesta adolece de un carácter integrador. En el plan D se define como disciplina principal integradora la práctica laboral y en la organización de la asignatura no se establecen objetivos claros y precisos que denoten la intencionalidad de lograr una adecuada formación

ambiental en los estudiantes de comunicación social, contrario a lo que establece el modelo del profesional citado con anterioridad para este tipo de profesional.

Se aprecia en la tabla I, el enunciado general de algunos de los objetivos por años donde se intenciona la dimensión ambiental dentro de los aspectos a lograr por años académicos. Aun cuando se explicita el tratamiento a la temática falta la planificación y organización del proceso desde las actividades metodológicas en los diferentes niveles organizativos, es decir, disciplina, años, carrera y departamento.

| Años | Objetivos por años relacionados con el proceso de formación ambiental |
|---------|--|
| Primero | <ul style="list-style-type: none"> • Analizar en un nivel básico los procesos comunicativos en los diversos campos de actuación desde una correcta perspectiva filosófica, socio-económica, política, ética y ambientalista. • Identificar las interacciones entre comunicación y educación y su aplicación en el campo profesional del comunicador. |
| Segundo | <ul style="list-style-type: none"> • Analizar el papel de la comunicación comunitaria y educativa en los procesos encaminados a la transformación social. • Valorar y evaluar estrategias de relaciones públicas con una correcta perspectiva histórica, filosófica, socio-económica, política, cultural, ética y ambientalista. |
| Tercero | <ul style="list-style-type: none"> • Identificar la Comunicación Educativa como un área de estudio que abarca diversos ámbitos de la praxis social que involucran la actividad profesional del comunicador. |
| Cuarto | Conceptuar, diseñar y evaluar estrategias y productos de comunicación institucional con un correcto enfoque histórico, filosófico, socio-económico, político, cultural, ético y ambientalista. |

Tabla I. objetivos del actual plan de estudio E por años relacionados con la formación ambiental

Al realizar el análisis de los aspectos abordados anteriormente surge la necesidad de determinar indicadores que permitan desarrollar el proceso formativo con mayor efectividad. El tratamiento de la formación ambiental en el comunicador social adolece entre otros factores, de indicadores particulares donde se tenga en cuenta el modelo del profesional, los modos de actuación y su contribución para las

exigencias actuales que en materia de una educación para el desarrollo está contemplado en los objetivos del 2030.

Se puede afirmar que la comunicación juega un rol esencial para lograr la concientización sobre la importancia de la educación ambiental por su papel educativo, que va desde hacer lecturas objetivas y críticas de la información, códigos, comportamientos, tratamiento de la problemática, hasta la divulgación, promoción de buenas prácticas. Garantiza el acceso público y masivo a la información, desde diversas técnicas participativas logrando un impacto social positivo transformador y de desarrollo.

La identificación de los indicadores parte de las dimensiones establecidas para este estudio desde lo social, ambiental, cultural y económicas. Teniendo en cuenta que la comunicación se integra de manera transversal desde su esfera de actuación, en cada proceso que se desarrolla en la sociedad. Se promueve hoy la importancia del comunicador social como ente esencial del cambio social partiendo del reconocimiento ético de los rasgos identitarios de cada cultura, donde la inclusión juega un rol protagónico en los debates públicos del entramado social. Todo a través del diálogo abierto, contradictorio y eficaz en los distintos escenarios.

Entre los indicadores que se establecieron se encuentran: Identificación de contradicciones o problemáticas, idoneidad de los modelos y métodos para la efectiva comunicación, participación consciente en el cumplimiento de las acciones a desarrollar, nivel de satisfacción de las necesidades de los participantes, nivel de cumplimiento de las expectativas con la propuesta, grado de desarrollo de su cultura general y científica para el desarrollo de la formación ambiental, participación conjunta de todos los actores sociales en la toma de decisiones y ejecución de acciones e iniciativas para el desarrollo sostenible, utilidad y pertinencia de las acciones desarrolladas, grado de fortalecimiento de los grupos, calidad de los talleres y otras acciones de superación ejecutadas, integración para alcanzar objetivos comunes de autogestión para el desarrollo, propuestas de alternativas de solución.

Los resultados que se alcanzan con la aplicación de un modelo donde se tenga en cuenta estos indicadores estarán en función de lograr a través de la adecuada formación ambiental en los estudiantes una transformación en la sociedad. En la actualidad se aspira a crear entornos sustentables a partir de desarrollar las capacidades y potencialidades de cada localidad al disponer los medios masivos de comunicación para el logro de la meta a alcanzar. Dentro de los cambios que se pretenden alcanzar se encuentran los siguientes:

- Cambios en los entornos físicos donde se tenga en cuenta la reforestación, el reciclaje de residuales sólidos, disminución de las cargas contaminantes, calidad del aire y agua, renovación y aparición de obras constructivas.

- Cambios en los comportamientos sociales como puede ser la desvinculación laboral, la insalubridad, la violencia de género, alcoholismo, problemas de salud.
- Cambios culturales en los hábitos, costumbres y tradiciones de la comunidad favorable al mejoramiento de su modo de vida de su desarrollo y autogestión.
- Cambios económicos en los casos en que las personas comiencen a percibir mejor remuneración salarial a partir de nuevas fuentes de empleo, desarrollo territorial.

Para alcanzar estos objetivos, los comunicadores sociales deben buscar, basado en la adecuada formación ambiental, desde las herramientas convencionales y novedosas, acciones encaminadas a dar respuesta a las problemáticas existente en la sociedad que influyen de forma negativa el desarrollo sostenible. Lograr la articulación y la participación de la sociedad en función de la solución de la problemática ambiental, implica reformular los modelos existentes en la parte formativa inicial de la licenciatura en comunicación social.

El problema del entorno no puede ser resuelto sin que el hombre cambie los patrones de desarrollo que ha seguido desde la industrialización en el siglo XIX. La intolerancia cultural a la diversidad de los entornos humanos es una manifestación social concreta del daño ambiental ocasionado por el hombre socio-histórico a sí mismo. La consideración del carácter participativo de la realidad permite entender lo humano y lo natural como totalidad y comprender la superación del problema del entorno como problema del hombre. (Sosa, 2016). Es ahí donde el rol de los comunicadores sociales juega un papel fundamental en el proceso de concientización y transformaciones en pos de la formación ambiental ciudadana.

Precisiones finales

La formación inicial del comunicador social adolece hoy de indicadores que permitan evaluar la efectiva formación ambiental desde el plan de estudio aprobado. El establecimiento de indicadores que puedan medir la efectividad de la educación ambiental en los estudiantes en el proceso docente, en particular, en la práctica preprofesional, permite un mejor desempeño para el abordaje de la temática a nivel social. Para lograr una adecuada transformación en las comunidades referido a la temática ambiental, es necesario preparar adecuadamente a los profesionales encargados de este proceso educativo a escala social, los comunicadores sociales desde sus modos de actuación juegan hoy un papel determinante.

Referencias

- Cuba. Ministerio de Educación Superior (2003). *Planes de Estudio "C", "D" de la carrera Licenciatura en Comunicación Social* (en soporte electrónico). La Habana, Cuba.
- Cuba. Ministerio de Educación Superior (2017). *Planes de Estudio "E", de la carrera Licenciatura en Comunicación Social* (en soporte electrónico). La Habana, Cuba.
- Leff, E. (2000). Ambiente, interdisciplinariedad y currículum universitario. La Educación Superior en la perspectiva de desarrollo sostenible. *Formación Ambiental, ANUIES*, 3(9), 9-20. México.
- Sosa, M. (2016). Propuesta de acciones de educación ambiental en circunscripciones rurales del municipio Amancio, Cuba. *Dilemas contemporáneos: Educación, política y valores*, IV(1).
- Sosa, M., Guzmán, C. y Pérez, R. (2018). La educación ambiental en la formación sociohumanista del ingeniero Agrónomo. *Opuntia Brava*, 10(1), 171-183. Recuperado de <http://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/65>